

La VOCACIÓN DE JEREMÍAS

Material:

Folios en blanco y rotuladores (si hay posibilidades a mano, se puede tener una caja con telas o disfraces diversos).

ACOGIDA

(5-10 min.)

(Intentar tener esta sesión en un espacio vano para poder moverse)

Mientras van llegando les pedimos que 'hagan lo que les apetezca hacer' siempre y cuando no molesten a otros...

Tras un par de minutos haciendo lo que les apetece, les indicamos que a partir de ahora 'hagan lo que crean que necesitan hacer' en este momento... Por último les pediremos que 'hagan lo que deberían hacer' estando donde estamos...

(Podemos dialogar unos minutos sobre los tres verbos que se les han pedido, cómo los han vivido y si sacamos alguna conclusión primera... No ha de ocupar mucho tiempo pues se trabajará más adelante).

ESCUCHA Y ORACIÓN

(5-10 min.)

Hacemos un poco de silencio para escuchar unas palabras que un autor muy antiguo dejó escrito como algo que le pasó a él mismo:

Lectura del profeta Jeremías

Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo: Antes que yo te formara en el seno materno, te conocí, y antes que nacieras, te consagré, te puse por profeta a las naciones. Entonces dije: ¡Ah, Señor Dios! He aquí, no sé hablar,



porque soy joven. Pero el Señor me dijo: No digas: ` Soy joven, porque adondequiera que te envíe, irás, y todo lo que te mande, dirás. No tengas temor ante ellos, porque contigo estoy para librarte, -dice el Señor.

Nos hacemos dos preguntas y nos las respondemos en particular:

- » ¿A qué tengo miedo por creer que no soy capaz?
- » ¿Qué cosas que sé que puedo hacer, suelo poner excusas para no hacerlas?

(Se puede dejar en silencio y/o compartir alguna respuesta)

Acabamos rezando:

Señor, ayúdame a conocerme, a ser valiente y a poner al servicio de los demás todo lo que soy capaz de hacer.

DINÁMICA

(30-40 min.)

Cada uno toma un folio y un rotulador y escribe su nombre por una cara y sus talentos, capacidades, habilidades, etc. Se dejan todas por el suelo. (4 min) –Si alguno dijera que no tiene, que ponga el nombre y lo deje en blanco. Los demás pueden escribir el oficio que piensan podría hacer ese compañero/a.

Cada uno va leyendo (lo que dé tiempo), las hojas de los demás y escribe por detrás de la hoja el 'oficio' que a su entender correspondería a las habilidades/talentos/capacidades... Si alguien ya ha puesto el que otro había pensado lo vuelve a escribir. (5-7 min)

El catequista recoge todas las hojas y al nombrar al dueño de la hoja, le pide que salga delante de todos y haga en mímica (se pueden utilizar telas o disfraces si los hay), aquel oficio al que cree que quiere dedicar su vida –cada uno hace la mímica entre 30 seg y 1 min-. Averiguamos entre todos y se leen los oficios puestos por los compañeros en su hoja. Así uno por uno.

(20 min)

Tras haber pasado todos, hacemos un círculo y comentamos las sensaciones, sorpresas, lo que ha llamado la atención (deben ser ellos los que hablen pero ayudar a contrastar lo que ellos quieren y lo que ven los demás). (10 min)

CONCLUSIÓN Y DESPEDIDA

(5-15 min.)

Recordamos el texto de Jeremías para compartir con ellos que sus habilidades y destrezas tienen que ver con lo que Dios quiere de ellos. Pero lo complicado será saber acertar (ellos se han visto de una manera y los compañeros de otra), pues Dios en ocasiones también tiene otra mirada, pero siempre ve más posibilidades de las que ven los demás...

Dejamos un espacio de silencio (quizá poner una música) para que cada uno, con los ojos cerrados, haga una visualización:

Nos ponemos cómodos (bien sentados, acostados, recostados...) Cerramos los ojos. Intento imaginarme con 30 años: cómo es mi cuerpo, mis extremidades, mi cara,... cómo me siento... Y me imagino en el lugar donde trabajo (con la profesión que cada uno ha pensado para él)... Intento concretar el espacio, las personas con las que trabajo, cómo voy vestido y cómo me siento haciendo lo que hago... Tras un tiempo nos imaginamos de la misma manera realizando alguno de los oficios que han dicho mis compañeros...

Podemos acabar escuchando alguna canción que hable de estar disponible, abierto a la voluntad de Dios, pues así es como vive un bautizado...

Si no hay canción podemos dejar un espacio breve para hacer oraciones libres en torno a lo trabajado en el encuentro de hoy.

